

llevará el sobre nombre de *Granaderos de Rio Bamba*, si el Gobierno del Perú se digna confirmarle este sobre nombre glorioso.

Dado, firmado de mi mano, sellado con el sello de la República y refrendado por mi Secretario General en el Cuartel General Libertador de Quito á 18 de Junio de 1822--2°.

SIMON BOLIVAR.

Por orden de S. E. el Libertador.

J. G. Perez.

(Véase Odriozola, *Documentos Históricos del Perú*, tomo 5°).

Medalla del Perú por la batalla de Pichincha

Ministerio de Guerra

El Supremo Delegado, etc.

HE ACORDADO Y DECRETO:

1° En prueba del reconocimiento del Gobierno del Perú al eminente mérito del ilustre y bravo general de la República de Colombia, Antonio José de Sucre, le será presentada una *espada*, que espera ceñirá con tanta gloria como la que ha empleado hasta ahora en defensa de la libertad de América.

2° Todos los Gefes, Oficiales y tropa de la Division del Norte del Perú que tuvieron parte en la importante jornada de *Pichincha*, que dió libertad á Quito, llevarán pendiente del cuello una *medalla* orlada de *laurel* con la siguiente inscripcion en el centro del anverso:

« Á LOS LIBERTADORES DE QUITO »

en el reverso:

« LA PATRIA AGRADECIDA »

y en la base de ambos lados, los trofeos militares que sean más alusivos á las armas de Colombia, del Perú y de las Provincias Argentinas.

3° Los Gefes y Oficiales de que trata el artículo anterior, usarán *medalla de oro*, pendiente de una *cinta* de seda tegida de *color encarnado*, con la diferencia, que el lazo de que penda la *medalla* será de *color blanco* para los primeros y *encarnado* para los segundos.

4° Los Sargentos y cabos llevarán la *medalla* de plata pendiente de una *cinta de agua* también *encarnada* pero sin lazo.

5° Los soldados llevarán la misma *medalla* que los sargentos y cabos en el *ojal izquierdo* de la casaca, pendiente de una *cinta blanca*.

6° Son comprendidos en la gracia dispensada en el artículo anterior, los bravos del Ejército de Colombia y de las tropas de Guayaquil, que unidos á la Division del Perú partieron con ella de las fatigas de la campaña y de los laureles del triunfo en la batalla de Pichincha.

7° Se solicitará del General en Gefe del Ejército Unido, Libertador de Quito, la relacion de las clases y nombres de los que se hallaron en dicha batalla para que por el Ministerio de la Guerra se les remitan las *medallas de honor* y sus correspondientes *diplomas*.

8° El Ministerio de Estado en el Departamento de la Guerra queda encargado del cumplimiento de este decreto que se comunicará á quienes corresponda é insertará en la *Gaceta Oficial*.

Dado en el Palacio del Supremo Gobierno en Lima á 1° de Julio de 1822.

Por orden de S. E.

TRUJILLO.

(Véase Odriozola).

Tomás Guido.

MEDALLA DEL PERÚ POR PICHINCHA

Anverso: *En el campo:*

« A LOS-LIBERTA-DORES-DE QUITO »

inscripto dentro de una circunferencia, que tiene á cada lado una cornucopia con frutas y flores, y dos banderas; encima: sol radiante, y debajo, una pica que sostiene el gorro frigio, y un hacesillo de varas, colocado horizontalmente, sujetos con una cinta en la que se lee:

« RENA. SOL. PERU »

(Renace el sol del Perú)

y el todo, que representa las armas del Perú, Colombia y Argentina, encerrado en láurea.

Reverso: No tiene (1).

Esta *medalla* tiene la forma de un óvalo dentado.

Plata. Peso: 20 gr., 5 decigramos. Diámetro: 45 por 38 milímetros.

(1) A propósito de la falta de reverso en esta medalla, transcribimos el siguiente párrafo del libro del distinguido numismático Sr. Alejandro Rosa, titulado *Numismática*:

«El decreto de 1° de julio de 1822 dispone que en el reverso de esta medalla se grabaría la inscripción:

« LA PATRIA AGRADECIDA »

y debajo los emblemas de los escudos de armas de Colombia, Perú y República Argentina; iguales á los del anverso, y nada dice respecto á la forma dentada.

Batalla de Pichincha y ocupación de Quito

Lima 22 de Junio de 1822.

Esta mañana tuve la honra de comunicar á V. S. las primeras noticias recibidas del triunfo de las armas de America sobre los opresores de Quito, pero en este momento acavo de recibir el siguiente parte detallado del S. Comandante de la Division del Perú.

«Ejercito del Perú—Division del Norte—Quartel General en Quito á 28 de Mayo de 1822—La ocupacion de la Capital de Quito es debido a la victoria de Pichincha conseguida el 24 por el Ejercito unido, cuyas circunstancias detallaré á V. S. I. expresandolé que es decidida la campaña en que ha cooperado el Perú con mucho honor de sus armas; y terminada la guerra en esta parte.

Ocupando el enemigo á Machachú como instrui á V. S. I. en mi ultima comunicacion desde Tacunga, fue conveniente hacer un movimiento general por su derecha, para cambiarles las fuertes posiciones del Yatu-pana que pretendía sostener; con este objeto marchó el Ejercito unido el 13 por el camino de Limpiopanga; y logrando ocultar sus movimientos á la sombra de una mañana nebulosa, y á la que el 2º Escuadron de Cazadores adelantado, cubria un punto visible, pudo llegar el 15 al valle de Chillo á tres leguas de la Capital sobre su flanco dro, sin oposicion alguna, y obligar al enemigo á una retirada sobre la Ciudad, sino nos quisiese buscar en batalla. El primer partido le fué preferido, eligió de nuevo otras posiciones en el Calzado y lomas q. separan aquel Valle de este, con el objeto conocido de conservarse á la defensiva, mientras le llegavan nuevas tropas de Pasto, cuyo correo interceptado nos confirmó la verdad, y por lo mismo pareció conveniente apurar la Batalla, pasando el 20 el égido de Turubamba. La proporsion que tenia el enemigo de defender las lomas del paso exigia un movimiento rapido para tomarlas, y encargado de hacerlo con la Division Peruana, logré facilitar la suvida al resto del Ejercito que bajó el 21 Sre el llano de Turubamba á la vista del campo del enemigo, éste reusó el combate que le prentamos bajo sus fuegos de cañon algun tiroteo de esta arma y de las guerrillas distrageron el dia, y visto que el enemigo

«Estas anomalías en la ejecución de los premios se notan en todos los países americanos; casi siempre los grabadores por sí ú obedeciendo órdenes poco meditadas de los encargados de cumplir los decretos, alteraban las disposiciones contenidas en los mismos, cuando no eran los agraciados que por embarazos financieros de los gobiernos se tomaban la libertad de mandarlos fabricar.

«Sin embargo, errores de detalles cometidos por descuido ó ignorancia, no menoscaban, á nuestro parecer, la importancia y legalidad de los premios siempre que se hayan labrado en ocasión propia: pues de lo contrario las consecuencias recaerían hasta en la moneda; nos veríamos obligados á rechazar por ilegítima la primera onza de oro *argentina*, abierta en Potosí, para la cual no se tuvo presente la prescripción de la Ley de la Asamblea de 1813».

Lo mismo podemos decir de la *medalla* de la Municipalidad de Quito, por la victoria de Pichincha.



solo queria sostener sus posiciones, pasamos á situarnos á 20 cuadras del campo en el Pueblo de Chillogallo desde donde el 23 por la noche emprendio el Ejto, un movim^{to} g^l. por la izquierda, subiendo la falda de la cordillera de Pichincha á salir al Ejido de Iñaquito por el Norte y con el doble interes de su llanura p.^a ntra cavall.^a, y de interponernos á los refuerzos de Pasto. La noche lluviosa, y el mal camino, apenas me permitieron llegar á las lomas de Pichincha que dominan á Quito, á las 8 de la mañana del 24 con la banguardia compuesta de los 2 Batallones del Perú y Magdalena, y me fué preciso permanecer en ellas mientras salian de la quebrada los demas cpos: a las 2 horas de mi detencion, ya habia llegado el S. Gl. Sucre con otro Batallon, y fuimos avisados por un espía que de la parte de Quito suvia una partida que creimos sorprender con dos comp.^s de Cazad.^s de Paya y Bat.ⁿ 2.; y como estas dilatasen la operacion por lo montuoso y algo largo de su direccion, propuse seguirlos cautelosamente con el Bat.ⁿ 2 del Perú: no fue inutil esta medida de precausion, por que sre la marcha adverti que no solo suvia una part.^a sino toda la fuerza enemiga: consiguientem.^{te} rompieron el fuego la 2 compañías de Cazad.^s adelantadas con cuyo reconocimiento redoble el paso á reforzarlas, avisando al S. Gral Sucre que era la ora de decidir el combate para que marchase con los demas cuerpos: el afan del enemigo por tomar la altura era grande, y era preciso contenerle a toda costa: el Batallon 2., que empeñe á las inmediatas ordenes de su bizarro Comandante D. Feliz Olazaval, le opuso una barrera impenetrable con sus fuegos y bayonetas y sostuvo solo por mas de media hora todo el ataque, mientras llegó el S. Gral Sucre con los Batallones Yaguache y Piura, entonces dispuso dho S.^r Gral apurar el ataque y reforzandolo con el 1.^o y sucesivamente con el Bat.ⁿ Paya que llegó; el combate duró obstinadisimo y vivo por mas de 2 horas y ya se sentia la falta de municiones, por que habian quedado atrazadas: en tales circunstancias pretendió el enemigo tomarnos la retaguardia por la izquierda, destacando bajo del bosque espeso 2 compañías de Infant.^a, q. felizm.^{te} chocaron con las del Batallon Albion, q. suvian escoltaando el Parque: la bizarria con q. la recibio Albion, al mismo tpo. q. un impulso g^l. que cedio á la lucha con el Batallon Magdalena de refresco, obligaron al enemigo á ceder el campo despues de 3 horas de empeño, perdiendo la esperanza de sostenerlo mas tpo. contra los cuerpos del Ejto unido q. aumentavan su coraje á proporsion de los peligros y se disputavan los laureles q. han partido.

El terreno del convate era tan montuoso y quebrado, que no pudimos aprovechar mucho de su dispersion, sostenida á la vez por los fuegos del fuerte de Panecillo. La Caballeria ntra q p^a la mala localidad se hallava fuera del convate, emprendió su bajada al ejido por la izquierda, y

su presencia presepitó la retirada á los Escuad^a enemigos que abandonaron la reunion de la Infanteria que habian proyectado p^a hacerla general acia Pasto, no dejandole otro asilo que el del fuerte de panecillo, donde se cerraron todos los restos.

El campo de batalla quedó cubierto de cadaveres: no es facil calcular la perdida del enemigo, por que el bosque ocultaba su numero, q. provablemente exede de 500: la nuestra llega á 300 incluyendose 91, muertos, que ha perdido la Division del Perú, con el Capitan D. José Duran de Castro, y el Alferes D. Domingo Mendoza; y heridos 67 comprendiendose el Capitan D. Jⁿ Eligio Alzura y los que constan de la lista adjunta.

Entre el empeño y bizzaria con q. pelearon todos los individuos del Ejto, se distinguieron muy particularmente en la Division del Perú el bravo Comand^{te}. del 2. D. Felix Olasabal, los Capitanes D. Pedro Izquierdo, de Cazadores, D. Mariano Gomez de la Torre, D. Pedro Alaña, D. Juan Eligio Alzura, herido, D. Antonio Elizalde; Tenientes D. Narciso Bonifas, D. Fran^{co} Vargas Machuca, D. Juan Espinosa, D. Francisco Galvez Paz, D. Domingo Pozo, D. José Concha, y Subteniente D. Sebastian Fernandez, y los individuos de clases inferiores que constan de la rason adjunta todos correspondientes al N^o 2. El Bat.ⁿ de Piura q. se conservo en reserva hiso su deber y su Comandante D. Francisco Villa, Sarg.^{to} m.^{or} D. Jose Xaramillo, conservaron el orn. q. era necesario mis Ayudantes de Campo Tenientes D. Calixto Giraldes, y D. Jose M.^a Frias, desempeñaron exactam.^{te} las comisiones y ordenes q. les encargue. Todos estos son muy dignos de la consideracion de S. E. y de las gracias. q. quiera dispensarles, como á las demas clases subalternas, indicadas en las razones de distinguidos y heridos.

Despues de la victoria de los altos de Pichinchas, desendió el Ejto. acia la Capital habiendo intimado su entrega el S. G^l. Sucre al Gefe que la mandava, y que aunque la sostenia con alguna Artilleria é infanteria q. no pudo retirarse cortada de ntra Caballeria, se sometió á la entrega por una Capitulacion. Esta fué preparada por mi en la noche del 24. y siendo acompañado el 25, por el S. Coronel Antonio Morales Gefe del E. M. de la Division de Colombia, quedo terminada á las 12 de dho dia en q. por ella entró el Ejto. unido en la Ciudad y ocupó el fuerte del Panecillo donde se rindieron cerca de 700 infantes, q. con los del campo de batalla, pasan de 1000 de tropa; como 180 oficiales, incluso los Gefes principales, y entre ellos el G.^l Aimerich; cerca de 1800 fusiles: 14 piezas de Batalla; muchas cajas de guerra; y demas relativo á su armamento; de modo q. nada ha salvado de su Infanteria, y es de creer q. su Caballeria, sino cae en nuestras manos se disperse toda.

Por la Capitulacion. q. incluiré en otra ocasion, permito el pase á

